

De vuelta a su gloria eterna

Introducción:

En los últimos pasajes que hemos estudiado del libro de Apocalipsis, se nos ha ido revelando ahora lo que sucederá en el futuro.

- ⊗ Ya en el capítulo 20 fue el juicio final, Satanás y sus seguidores ya han sido echados en el lago de fuego.
- ⊗ La tierra, el cielo y el mar que nosotros conocemos han sido remplazados por una nueva creación.
- ⊗ La nueva Jerusalén, el pueblo de Dios, baja del cielo ataviada como una novia.
- ⊗ Dios mismo declara que morará en medio de su pueblo. Por fin se cumplirá en plenitud su propósito de que seamos su pueblo y el nuestro Dios.
- ⊗ Los dolores y sufrimientos propios de este mundo se acabaran.
- ⊗ Allí estarán los que han venido a Jesús, el agua de vida, los que han puesto su fe en Él.

Juan continúa haciendo una descripción de esta nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, su pueblo. Cada detalle que se expresa en esta visión intenta describir con palabras una realidad celestial que escapa a todo lo que nosotros, y Juan incluido, hemos visto, por eso usa una descripción tan compleja.

De parte de Dios Juan recibió este mensaje, que el lugar que ha preparado es tan maravilloso y perfecto que palabras humanas no alcanzan, sólo nos dan una idea de lo que será. Ahora vemos como por espejo.

En el pasaje que estudiaremos hoy, continua refiriéndose a la nueva creación, usando una nueva forma de describirla, ahondando en las características de la ciudad santa.

1.- Un Reino de Luz:

a) Dios y el cordero son su templo.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. Apocalipsis 21:22

Juan que ha descrito a través de todo Apocalipsis lo que ha visto, ahora llama la atención sobre lo que no ve. En la ciudad no hay templo.

El templo simbolizaba la presencia de Dios, primero fue el tabernáculo, luego el templo que construyó el rey Salomón, después del exilio reconstrucciones que no se acercaban siquiera al que había construido Salomón.

En el templo estaba el lugar santísimo, que tenía la forma de un cubo, la misma forma que tiene la ciudad de Dios. A este lugar santísimo estaba restringida la entrada, una vez al año podía entrar el sumo sacerdote, después de haber entregado sacrificio por sus pecados.

El lugar santísimo, el lugar de la presencia, nos recordaba nuestra exclusión, recordaba que fuimos expulsados de su presencia y que no había libre entrada a Él.

En todo Apocalipsis Juan ha mencionado un templo donde Dios habita. Ahora las cosas han cambiado y lo central es que Él hace su morada en la nueva Jerusalén. La ciudad santa, descrita como un cubo perfecto, como lo era el lugar santísimo del templo, es ahora morada de Dios y del cordero donde su presencia llena todo.

Ahora su pueblo nunca estará fuera de su presencia, Dios nunca se apartará de él.

En el libro de Ezequiel, quien vivió en el exilio en Babilonia, vemos la descripción que Dios le da de la ciudad santa y el nuevo templo, la ciudad y el templo habían sido destruidos. Dentro de esta descripción gloriosa, similar a Apocalipsis, vemos que sus palabras finales resaltan lo importante

»Y desde aquel día el *nombre de la ciudad será:

AQUÍ HABITA EL SEÑOR.» Ezequiel 48:35b

Los primeros lectores del tiempo de Juan, al igual que nosotros, sabían que el reino de Dios se inauguró con la venida de Cristo y que cada uno que le ha recibido es templo de Dios. Este es el cumplimiento de sus promesas.

¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? 1Corintios 3:16

Sabemos también que su iglesia como cuerpo es templo de Dios.
En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu. Efesios 2:21-22

Esta realidad de Dios morando en medio de su pueblo comienza aquí. Aquí recibimos al Espíritu Santo, que es Dios morando en nosotros. Pero en la plenitud de su gloria, cuando este mundo se haya terminado y cambiado por el nuevo, viviremos en la plenitud de su presencia sin interrupciones, sin pecado.

b) Su luz ilumina todo:

²³ La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.²⁴ Las *naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas.^[e]²⁵ Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche.²⁶ Y llevarán a ella todas las riquezas^[f] y el honor de las *naciones.²⁷ Nunca entrará en ella nada impuro, ni los ídólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero. Apocalipsis 21:23-27

Como consecuencia de que Dios habita en la ciudad, en medio de su pueblo, no se necesita ni sol ni luna. La gloria de Dios y el cordero lo ilumina todo. La gloria de Dios opaca cualquier otra luz.

Isaías anima al pueblo de Dios que está en el exilio con las siguientes palabras

¹ »;Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del SEÑOR brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los

pueblos. Pero la aurora del SEÑOR brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria!

³ **Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes, por tu amanecer esplendoroso.**

¹⁹ **Ya no será el sol tu luz durante el día, ni con su resplandor te alumbrará la luna, porque el SEÑOR será tu luz eterna; tu Dios será tu gloria. Isaías 60**

Ellos estaban en tinieblas, es decir exiliados, oprimidos, sintiéndose quizás lejos de Dios. Dios les anima mostrándoles el glorioso futuro de los que son su pueblo. Al final ya no habrá ninguna tiniebla sólo su luz eterna.

En la nueva creación no hay noche, Dios ilumina todo, es un lugar seguro. Satanás y los suyos han sido excluidos, nada malo entrara a la morada de Dios. Ya no existe el pecado, la muerte, la rebeldía contra Dios.

En el tiempo antiguo las puertas de las ciudades se cerraban por seguridad, para protegerse del enemigo. Ahora las puertas permanecen abiertas, ya no hay enemigos de Dios que puedan dañar a su pueblo.

c) A su luz camina gente de toda las naciones:

Las *naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. Apocalipsis 21:24

Este versículo se refiere a todos quienes han venido a Jesús, gente de toda lengua, raza y nación, como lo aclara en Apocalipsis 7:9

Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano.

Juan nos está hablando de esta multitud que ha sido tomada de toda nación y que ha llegado al trono de Dios a través de Jesús

—Aquéllos son los que están saliendo de la gran tribulación; han lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero.

¹⁵ **Por eso, están delante del trono de Dios, y día y noche le sirven en su templo; Apocalipsis 7:14-15**

Son gente de todas las naciones, redimidas o compradas por la sangre de Cristo, le adoran y le entregan todo honor y gloria a Dios.

Los cristianos del primer siglo, al igual que nosotros sabían que ellos formaban parte del pueblo que camina a su luz, ellos eran ciudadanos de este reino de luz como dice colosenses 1:12-14

¹² **dando gracias con alegría al Padre. Él los^[e] ha facultado para participar de la herencia de los santos en el reino de la luz.** ¹³ **Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo,** ¹⁴ **en quien tenemos redención,^[f] el perdón de pecados. Colosenses 1:12-14**

Dios los a trasladados a ellos y ha nosotros del reino de las tinieblas, de donde éramos ciudadanos, al reino de la luz, nuestra nueva ciudadanía. Fuimos comprados y perdonados por Dios.

Pero ellos al igual que nosotros aun estaban en este mundo, que se caracteriza por las tinieblas y no por la luz. Los primeros cristianos eran atacados por las tinieblas frontalmente, en persecución, violencia, muerte, etc. No era fácil permanecer como ciudadanos de luz en el reino enemigo ya que ellos eran extranjeros en este reino de tinieblas.

Vivimos en un mundo que aunque muchas veces parece avanzar ha ido siendo rodeado por las tinieblas. El pecado ha ido dañando cada ámbito de nuestra sociedad. Como chilenos quizás pensemos que estamos más o menos bien, no enfrentamos la persecución de otros siglos u otros lugares del mundo, pero Satanás, que sigue activo, hace grandes esfuerzos por destruir en forma sutil.

Por dar algún ejemplo: La familias bien constituidas son cada vez más una excepción. La inmoralidad es celebrada como algo chistoso. La drogadicción, el alcoholismo, la pornografía atacan y son tentación continua no sólo para nuestros jóvenes. Más sutil por otro lado, la entretención y el buen vivir, que son el objetivo actual, no nos dejan tiempo para reflexionar, meditar, volvernos a Dios, obedecer. En suma nos lleva a vivir como ciudadanos de este mundo. Como cuando va atardeciendo de a poco, no nos damos cuenta hasta que de repente no vemos nada.

Dios en esta revelación a Juan, le corre la cortina, para que vea un poco y pueda recordar él y hacerle recordar a la iglesia que las tinieblas tienen su fin, por lo tanto, no tengamos nada que ver con ellas. Corre la cortina para que recuerden su ciudadanía, el lugar que nos espera, preparado por Él, donde Él lo llena todo e ilumina todo con su gloria.

2.- La vida que fluye del trono

¹ Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero,² y corría por el centro de la calle^[a] principal de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes; y las hojas del árbol son para la salud de las *naciones. Apocalipsis 22:1-2

En los primeros versículos del capítulo 22, Juan comienza con una descripción que nos hace recordar el jardín del Edén. El lugar perfecto de donde fuimos expulsados. Al igual que en el pasaje anterior antes de hablar del río, el árbol, los frutos, etc. debemos ver que lo más importante es el trono de Dios y del cordero que está en la ciudad. Del trono fluye la vida.

El río de agua de vida nos recuerda al río que regaba al jardín descrito en Génesis 2:10. Este río también es descrito por Ezequiel durante el exilio. Él vio un río que fluía de debajo del templo, que crecía tanto que sólo podía cruzarlo a nado y que producía todo tipo de vida por donde corría. Este río representa la vida que proviene de Dios, una vida abundante.

De esta agua habló también Jesús a la mujer samaritana, cuando le dijo:

"pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna."

Juan 4:14

En su reino no sólo habrá ausencia de muerte, sino vida eterna y abundante, brotando desde su trono.

A orillas de este río de agua de vida, que corre por la ciudad, crece el árbol de la vida. Este árbol también aparece en la descripción del jardín en Génesis 2:9. Aquí, no estaba prohibido comer de este árbol, antes de la caída. Después de rechazar el gobierno de Dios, en desobediencia, sí.

No vaya a ser que extienda su mano y también tome del fruto del árbol de la vida, y lo coma y viva para siempre. Génesis 3:22

Dios limitó el tiempo de la vida humana, por amor a nosotros, para evitarnos vivir eternamente separados de su gloria.

Ahora el pueblo, en su gloria, puede comer del árbol de la vida, porque ya no hay pecado, serpiente, separación. Solo hay comunión con Él.

Este árbol produce una provisión continua, que proviene de Dios, porque su río riega los árboles. No son doce meses literales, hay que recordar que ya están en la eternidad por lo tanto es una provisión eterna. Las hojas del árbol son para salud, es decir, es una vida eterna con provisión que viene de Dios y sin necesidades físicas o espirituales.

Esta vida eterna, abundante y plena es la que nos ofrece Jesús

"Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida". Apocalipsis 21:6b

Todos los que hemos venido con sed a Jesús hemos recibido esa vida. Ya tenemos esta nueva vida en Cristo que se manifestará en plenitud en la nueva creación.

En él también fueron resucitados mediante la fe en el poder de Dios, quien lo resucitó de entre los muertos. Colosenses 2:12

¹ Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la *derecha de Dios.² Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra,³ pues ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios.⁴ Cuando Cristo, que es la vida de ustedes,^[a] se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria. Colosenses 3:1-4

Toda situación actual, buena o mala, es nada en relación a la plenitud de vida que Dios tiene preparada para su pueblo. No importa cuales sean nuestros sufrimientos, dificultades, enfermedades, preocupaciones, etc. Estas tienen un tope, un final y en ellas Dios también nos acompaña. Pero cuando divisemos la vida eterna, todo lo que Dios ha preparado, lo actual no será ya tema.

3.- Los ciudadanos del reino

a) ¿Quiénes son?

La palabra es clara en este punto, a la morada de Dios no entrará nada impuro. Ninguno que no haya lavado sus ropas en la sangre del cordero podrá entrar. Todo aquel que se presente ante Dios con su propia justicia no entrará, porque todos hemos pecado y no merecemos entrar a la gloria de Dios. Sólo entraran los que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del cordero.

**El que salga vencedor se vestirá de blanco. Jamás borraré su nombre del libro de la vida, sino que reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.
Apocalipsis 3:5**

»A cualquiera que me reconozca delante de los demás, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo. Mateo 10:32

Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Juan 1:12

Los que en este mundo han reconocido a Jesús como hijo de Dios y han creído en Él para ser limpiados, entraran en su reino. Tenemos seguridad de que estaremos allí, seremos parte de la nueva Jerusalén, de la gran multitud que esta frente al trono adorándole. Sus promesas son seguras, no seremos estafados.

b) Ya no estarán bajo maldición

**Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus *siervos lo adorarán; lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente.
Apocalipsis 22:3-4**

A qué maldición de refiere, en Génesis 3:16-19 se nos muestra la consecuencia del pecado en una serie de aspectos y en suma podemos ver que la maldición es la expulsión del Jardín, de la presencia de Dios, donde estaban antes y se relacionaban con Él libremente.

"pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios," Romanos 3:23

Como culpables de no querer someternos al gobierno de Dios fuimos expulsados de su presencia, donde Dios había puesto al hombre desde el principio.

Ahora en una nueva creación entramos a su presencia, como fue en el principio. La plenitud de esta relación de Dios con su pueblo, es la armonía que ya no será interrumpida.

Una muestra de esto es que veremos a Dios cara a cara. Como dice Pablo, ahora vemos como por espejo, borroso. Pero en la nueva creación le veremos cara a cara.

Jesús nos ha mostrado a Dios, lo invisible de Dios se hizo visible en Jesús. Jesús nos mostró el carácter de Dios, lo hizo visible para nosotros

A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios^[d] y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer. Juan 1:18

Dios también se hace visible a través de su pueblo, una comunidad que vive en amor

Nadie ha visto jamás a Dios, pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre nosotros su amor se ha manifestado plenamente.

1Juan 4:12

Sabemos que como pueblo de Dios somos afectados por el pecado y no siempre en nosotros se muestra el carácter de Dios. Pero esta obra será completada cuando lo veamos cara a cara.

Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. 1Juan 3:2

c) Sus siervos le adoran

El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus *siervos lo adorarán; Lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente.⁵ Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos. Apocalipsis 22:3-5

Dios y el cordero estarán en su trono reinando en medio de su pueblo y sus siervos lo adorarán. Por fin su pueblo cumplirá la función para la cual fue creado, adorarle. Cuando sus siervos estén con Él, en la nueva creación, ellos mismos habrán sido transformados por completo. Ahora adorarán a Dios y le servirán de todo corazón. Ya no existirá esa tensión o lucha que aquí tenemos de querer ser nuestros propios dioses, porque no habrá ninguna separación.

Sus siervos llevaran su nombre en la frente. El llevar este nombre en la frente significa primero propiedad. Le pertenecen a Dios y le reconocen como único dueño. Llevar su nombre también significa ser a su imagen y semejanza. El nombre significaba el carácter de la persona. Los que llevan su nombre en la frente se parecen a Él. Por otro lado este nombre también indica ciudadanía, son ciudadanos de este reino y reinaran con Él eternamente.

d) ¿Qué hace su pueblo aquí?

Al estudiar esta palabra y entender lo maravilloso de su reino, de lo que está preparado y por otro lado saber que en Cristo ya hemos sido trasladados a su reino de luz y somos nuevas criaturas debemos preguntarnos ¿Por qué estamos aquí todavía? ¿Por qué aún estamos en un mundo de tinieblas? y la respuesta que tenemos es que estamos viviendo un tiempo de gracia para los que aun no le conocen

El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se *arrepientan. 2 Pedro 3:9

Su pueblo tiene una misión, alumbrar al mundo, mostrar a Dios en sus vidas, vivir su amor para que los que aún no han creído, crean y sean trasladados de las tinieblas al reino de la luz.

Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo. Mateo 5:16

Conclusión:

- ⌘ Esta descripción de Apocalipsis nos recuerda las promesas de Cristo, voy a prepararles un lugar.
- ⌘ Nos desafía recordándonos que nos debemos cifrar nuestras esperanzas en este mundo. No debemos amoldarnos a él olvidando que somos ciudadanos del reino eterno.
- ⌘ Debemos vivir como peregrinos aquí, con un equipaje liviano que nos permita movilidad de acción, que no nos estorbe en la misión.
- ⌘ Nos hace ver a los ciudadanos de este mundo con misericordia y nos muestra la urgencia de indicar el camino. Nuestra misión tiene que ver con el destino eterno de las personas ¿habrá algo más urgente?
- ⌘ No olvidemos que este mundo tiene fecha de demolición. No nos anclamos a este mundo, olvidando que Jesús ha preparado para nosotros un lugar definitivo, eterno, perfecto y glorioso, donde estaremos en la plenitud de su presencia. De vuelta en su gloria.